

Casa 12.



Imagen 88: Dormitorio y cocina sin muros de la casa 12, (2003). Fotógrafo J. Piqué.

Como habíamos mencionado en la descripción de la Casa 13, Lázaro Castellanos se casó con una de las hijas de José Valenzuela. Siguiendo las tradiciones de los lacandones, la nueva pareja debía permanecer viviendo bajo el mismo techo que el padre de ella, mientras el novio realizaba las labores clasificadas por Marion (1991) como servicio de novia. Cuando realizamos los trabajos del año 2003, Lázaro Castellanos y Elena Valenzuela ya se habían independizado y habían edificado su propia vivienda a unos cuantos metros de la de José, el padre de ella. Para esta nueva vivienda en el año 2001 se edificaron dos habitáculos: un dormitorio y una cocina. Los recursos principales fueron obtenidos del rumbo a la Ceiba: sendero que se había abierto alrededor de las mismas fechas y unos cuantos meses después de los trabajos del programa de manejo. En los alrededores de la vivienda no hay casas de pollos, ni especies vegetales de huerto de traspatio. El sistema hidráulico abastece hasta una toma de agua y es utilizado para lavar la ropa y los trastes. Respecto a la instalación eléctrica existen bombillas dentro de cada habitáculo pero no hay televisores ni antenas satelitales. El sistema sanitario es de defecación al aire libre, de lo cual sabemos que se lleva a cabo en los alrededores de la vivienda, pero no identificamos los puntos exactos.

El dormitorio de esta vivienda tiene en sus muros madera de Caoba: la preciada especie en el terreno comercial y también la utilizada con mayor frecuencia entre los habitáculos de Metzabok. El individuo se extrajo del rumbo a la Ceiba y se maderó con sierra para obtener tablones que posteriormente se colocarían horizontalmente para formar los muros. Las dimensiones del habitáculo son casi cuadradas ya que miden 4 x 5 metros. El piso es de concreto y la estructura de horcones es de Chicle, las vigas son de Bari y las trabes de Bayo. La cubierta es de lámina galvanizada con pendientes a dos aguas, y está sujeta a los elementos estructurales mencionados.

Por otro lado, la cocina está ubicada a unos cuantos metros del dormitorio, no tiene muros y solamente es una estructura de horcones de Chicle y trabes de Sac chei chaka. La cubierta es de lámina galvanizada con una sola pendiente y el piso es de tierra apisonada. Debajo de este espacio de resguardo hay una mesa de trabajo donde se muele el maíz; y sobre el suelo, al centro del espacio cubierto, está el fogón para preparar los alimentos.

Las viviendas que a partir de este momento se describen ya no responden a un orden cronológico exacto. De ellas conocemos aproximadamente el tiempo de su edificación, debido a su apariencia y ciertos comentarios de los habitantes de la comunidad.



Casa 11.

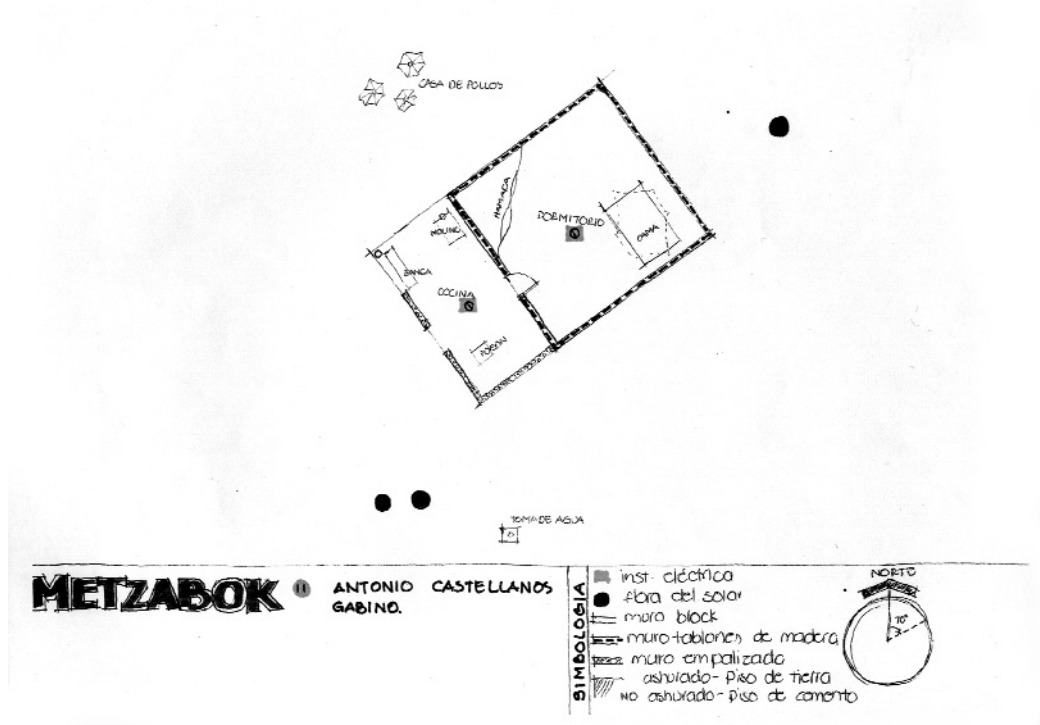


Imagen 89: Croquis de la casa 11. Dibujo K. Fentanes.

La Casa 11 pertenece a Antonio Castellanos, uno de los primeros pobladores de Metzabok que habían emigrado de Nahá, alrededor de los años 60. Al parecer él edificó esta vivienda y vivió en ella por varios años, pero en cierto momento, que desconocemos exactamente, regresó a vivir a Nahá. Durante las estancias de investigación del 2000 hasta la del 2003, esta vivienda permaneció vacía y posiblemente desde mucho tiempo antes. La apariencia de la vivienda no es de abandono total e inclusive la vegetación que rodea al habitáculo no es muy exuberante. Esto posiblemente se deba a que Antonio periódicamente pase algunas temporadas en Metzabok y después regrese a Nahá. O bien, porque su hija, María Castellanos que vive en la vivienda de a lado, se encargue de mantener relativamente en buen estado la vivienda de su padre.

En el croquis de levantamiento arquitectónico que realizamos en el año 2000 podemos observar las características de esta vivienda. Sabemos que está formada por un sólo habitáculo que es cocina y terraza para después acceder al dormitorio; y, alrededor de este hay 3 casas de pollos. El espacio de dormitorio mide 5 metros de ancho por 6 metros de largo y la cocina- terraza mide 3 metros de largo con el mismo ancho del dormitorio. La orientación que presenta es a 70° hacia el este, aproximadamente y con respecto a norte. Tiene una toma de agua pero no sistema sanitario de retrete y fosa séptica; por lo que concluimos que es de defecación al aire libre. También pudimos observar que tiene instalación eléctrica, pero sólo cuantificamos una bombilla, en la terraza del acceso.

Los materiales con los que está edificado este habitáculo son de Corcho, en la parte del dormitorio colocado horizontalmente; mientras que en la parte de la cocina y terraza, verticalmente. Los muros no llegan hasta el ras de la cubierta por lo que los espacios triangulares en cada uno de los lados del habitáculo funcionan como ventanas de ventilación. El piso es de concreto y los horcones son de Tintal, que a su vez soportan la estructura de Corcho sobre la que se sujeta la cubierta de lámina galvanizada con pendientes a dos aguas.

Las casas de los pollos son de trozos de lámina galvanizada bastante desgastadas, por lo que suponemos que habían estado colocadas en alguna cubierta y ahora recicladas para este uso.



El habitáculo dormitorio está edificado en los muros con tabloncillos horizontales de Canshán. Tiene una ventana en el lado oeste del habitáculo y una puerta de acceso en el lado norte. El piso es de concreto. Los elementos estructurales son vigas y traveses de Bayo y los horcones de Tintal. Estos soportan la cubierta de lámina galvanizada que aparentemente se encuentra en buen estado y que tiene una pendiente a dos aguas. Las dimensiones de este espacio son 6,5 metros de ancho y 8 metros de largo; orientada norte-sur en el lado más corto.

La cocina continúa siendo un espacio bastante efímero y endeble. Tan sólo lo configuran una estructura de palos de Tintal en los horcones y Bayo en las vigas y traveses que sujetan la cubierta, pero actualmente no tiene muros.

Sus dimensiones son de 2 x 2 metros y está orientada paralelamente al dormitorio. En este espacio hay una mesa de trabajo para preparar los alimentos; y en el suelo, en uno de los extremos, está el fogón.

Por último, el habitáculo sanitario, como el resto de los instalados por el gobierno, es un espacio de 1,5 x 2 metros con muros de bloques de cemento, piso de cemento y la estructura de una mezcla de cemento con elementos aglomerantes y algún refuerzo metálico. La cubierta es de lámina galvanizada, con una ligera pendiente y se sujeta directamente a los cerramientos.

Casa 4.

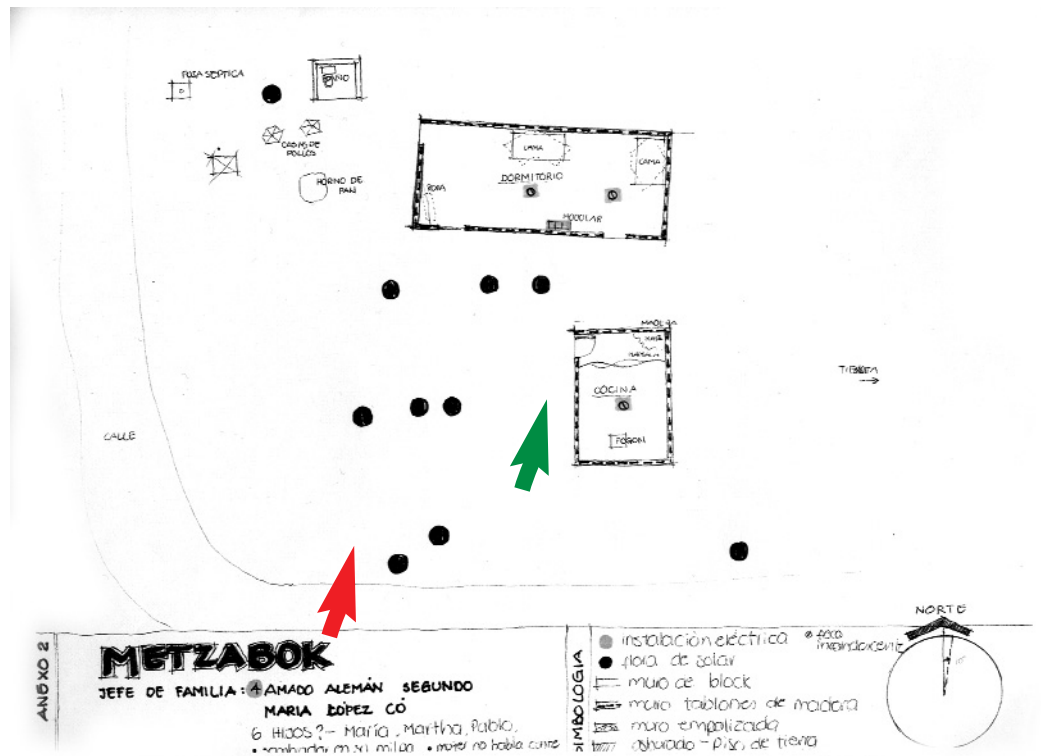


Imagen 92: Croquis de la casa 4. Dibujo K. Fentanes.
 (La flecha verde indica la posición de la imagen 93 y la roja de la imagen 94).



Imagen 93: Dormitorio al fondo y cocina a la derecha, (2000). Fotografía K. Fentanes.



Imagen 94: Dormitorio al fondo y cocina a la derecha, (2003). Fotógrafo J. Piqué.



En el intervalo de tiempo entre el levantamiento arquitectónico realizado en el año 2000 y las observaciones realizadas en el 2003, la vivienda de Amado Alemán y María López ha tenido muy pocas modificaciones. Desconocemos la fecha exacta de edificación de los habitáculos, así como tampoco sabemos de dónde se obtuvieron los recursos vegetales para la maderación de los elementos constructivos. Esta vivienda consta de 7 habitáculos: una cocina, un dormitorio, un baño en desuso y cuatro casas de pollos. El resto lo configuran un horno de pan, una toma de agua para lavar los baldes de la cocina y la ropa de la familia; aunque muchas veces María, la mujer de Amado, se dirige a un lugar a orillas de la laguna y lava ahí directamente la ropa. Así mismo, en los alrededores de los habitáculos está el tendedero para secar la ropa, el lugar donde se queman los residuos domésticos, varias casas de pollos construidas con varas de carrizo y numerosas especies vegetales de huerto de traspatio. La instalación eléctrica tan sólo son 3 bombillas y un modular de sonido.

El dormitorio mide 4 metros de ancho por 6 metros de largo y está orientado norte-sur en el lado más largo. Comparado con la edificación encontrada en el año 2000, este habitáculo ha aumentado un pórtico en el lado sur del habitáculo, siendo la única modificación de la vivienda. Sobre este mismo lado del pórtico, existen dos ventanas y en el lado corto que da al oeste, está la puerta de acceso. Los muros están contruidos con Caoba. El piso es de concreto.

Las vigas y las traveses están maderadas con Canshán y los horcones con Chicle. Estos elementos estructurales soportan la cubierta de lámina galvanizada que tiene pendientes a dos aguas. Entre la parte que cubre el dormitorio y la que prácticamente cubre a la terraza, existe una ligera diferencia en la calidad de la lámina, de tal forma que la de la terraza parece haber sido reciclada de otro espacio.

Por otro lado, en el habitáculo de la cocina se lleva a cabo la preparación de los alimentos y su cocción en el fogón. Las dimensiones de este espacio son iguales a las del habitáculo anterior, de 4 x 6 metros, pero sin pórticos ni ningún otro tipo de elemento o espacio adicional. La orientación es de norte a sur pero en el lado más corto, quedando casi perpendicular al dormitorio. Los muros están contruidos con madera de Caoba, las vigas y traveses con Canshán y los horcones con Chicle. En los muros de este espacio literalmente no hay vanos; sin embargo, por los cortes irregulares de los tabloncillos y la colocación un tanto dispereja, existen pequeñas ranuras por donde puede entrar el aire. Así mismo, en la parte superior de los lados más cortos, en el triángulo

que se forma con las pendientes a dos aguas de la cubierta, hay un espacio considerable para la ventilación y extracción de humos.

Sobre el habitáculo de instalación sanitaria, como habíamos mencionado, se encuentra en desuso y prácticamente se utiliza como bodega de herramientas o algún material de construcción. Este equipamiento forma parte de las ayudas que el gobierno brindó a los habitantes de Metzabok, a finales de los años 90; pero que como en varios casos en las viviendas de este asentamiento, no son utilizados para la defecación pero sí para otro tipo de usos. Las dimensiones son de 1,2 metros de ancho por 1,5 metros de largo. Los muros son de bloque de cemento. El piso y la estructura también es de cemento con ciertas mezclas de aglomerados.

Casa 16.



Imagen 95: Dormitorio de la casa 16, (2003). Fotógrafo J. Piqué.

La Casa 16 es una vivienda que se identificó desde el levantamiento del año 2000. Desde aquel entonces ésta parecía estar deshabitada y no pudimos entrar para realizar el levantamiento arquitectónico y del mobiliario. Los habitantes de Metzabok han dado información un tanto cuanto ambigua sobre el verdadero uso que recibe este espacio, así como del nombre de su dueño. Al parecer, esta casa se edificó para el biólogo James Nations, quien alrededor de los años 70 y 80 radicó por temporadas entre el grupo cultural de los lacandones, para realizar diversas investigaciones.

Esta vivienda está ubicada al final de la carretera de terracería del asentamiento, justo frente al embarcadero que principalmente usan los de la comunidad. La configura un sólo habitáculo que seguramente cumple las funciones de cocina y dormitorio al mismo tiempo. La planta es rectangular y mide 6 metros de largo por 5 metros de ancho. En uno de los lados largos que miran al oeste, hacia el embarcadero, hay un pórtico que parece funcionar como terraza y en el muro interior, tiene la puerta de acceso. Este pórtico está adosado y mide 8 metros de largo por 2 metros de ancho. No tiene propiamente muros, pero si una especie de baranda o muro bajo, a la altura de 90 centímetros, hecha de palos de Sac chei chaka, que cierran la periferia de este espacio semiabierto. La cubierta de dicho pórtico es la continuación de una de las dos aguas del habitáculo principal. Está hecha de lámina galvanizada, un poco desgastada y la sostiene una estructura de horcones de Tintal y traveses de Bayo. Por otro lado, el habitáculo principal está edificado con muros de tabloncillos horizontales de Caoba. Tiene un par de ventanas en uno de los lados largos. La estructura con la que está edificada es de horcones de Chicle y vigas y traveses de Bayo. La cubierta es a dos aguas, de lámina galvanizada, aparentemente en buen estado. Y finalmente, el piso tanto de este habitáculo al igual que el pórtico, es de concreto.

En los alrededores no observamos especies de huerto de traspatio, ni casas de pollos. Tampoco identificamos sistema de defecación, ni sistema hidráulico, ni zona de lavado de ropa o tendedero; solamente red eléctrica.



Casa 9.



Imagen 96: Vivienda provisional de la casa 9, (2003). Fotógrafo J. Piqué.

La vivienda de Juan López desde las visitas que hicimos en el año 2000 llamó nuestra atención. Tan sólo tenía un habitáculo donde se llevaban a cabo gran parte de las actividades diarias de la familia, el resto, tanto de los alrededores, como por una plataforma de cemento ubicada detrás del anterior, parecía estar en un proceso de construcción. El habitáculo se utilizaba para preparar alimentos, cocinar y dormir. Los muros que lo envolvían eran de empalizada y no estaba en muy buen estado. Detrás de este habitáculo había una plataforma de cemento, donde aparentemente hubieran podido continuar la edificación de otro habitáculo. Sin embargo, esto nunca se llevó a cabo y por el contrario el único habitáculo edificado fue degradándose poco a poco, hasta llegar a lo que en los trabajos del 2003 nos encontramos. O quizá, éste fue abandonado para reubicarse a unos cuantos metros de allí. De igual manera, el habitáculo donde actualmente vive la familia de Juan López, Luisa Solórzano y su hijo, es verdaderamente básico y endeble.

El habitáculo que actualmente habitan no tiene muros; solamente es una estructura de horcones, vigas y traveses de Sac chei chaka que mide aproximadamente 4 metros de ancho por 5 metros de largo. Por si fuera poco, la cubierta que podría ser el único elemento que los resguarda, de cierta manera, de la lluvia y las inclemencias del tiempo, se encuentra en muy mal estado. Tiene trozos de lámina galvanizada, lámina de asbesto y unas cuantas hojas de Guatapil. Estas últimas no están trenzadas ni amarradas, simplemente sobrepuestas.

Y las láminas también sólo se recargan sobre la estructura, formando una ligera pendiente. Bajo esta cubierta hay un fogón elevado al centro, una mesa de trabajo para preparar alimentos y colocar los baldes limpios y una cama de palos rollizos, como las más antiguas de los lacandones. La ropa se encuentra colgada de la estructura del techo, pero debido a las abundantes lluvias y la poca protección que proporciona la vivienda, ésta se encontraba prácticamente mojada.

Frente a este habitáculo hay una toma de agua y alrededor de ella, un espacio con utensilios propios de un lavadero. También alrededor del habitáculo encontramos varios palos rollizos aparentemente de la estructura de la vivienda que, según los informantes de Metzabok, Juan comenzaría a construir en las próximas fechas.

Más allá de esto no identificamos casas de pollos ni plantas del huerto de traspatio. La basura se encontraba esparcida por el suelo y acumulada en montículos que después, posiblemente, serían quemados.



Imagen 97: Vivienda en construcción de la casa 9, 2003. Fotógrafo J. Piqué.



Casa 1.



Imagen 98: Único habitáculo de la casa 1, (2003). Fotógrafo J. Piqué.

Esta vivienda es la última que se ha edificado en el asentamiento de Metzabok. Pablo, su dueño, hijo de Amado Alemán y María López de la Casa 4, se unió a una pareja a principios del año 2003 y por ello le fue necesario edificar su propia casa. Al parecer esta pareja no ha tenido que realizar servicio de novia y seguramente ello se deba a los orígenes étnicos de la mujer. La vivienda está ubicada en la zona oeste del asentamiento, al final de la carretera de terracería y cerca del embarcadero principal de la comunidad. Según los comentarios de los informantes de la comunidad, en esta vivienda se reutilizó una plataforma de cemento que ya estaba construida y donde seguramente existió la vivienda de otro comunitario, que abandonó este espacio para ubicarse en otro de la misma comunidad o para asentarse en otro grupo lacandón.

Esta vivienda está formada de un sólo habitáculo que cumple las funciones de cocina y dormitorio. En los alrededores no se identificó ningún módulo de sistema sanitario por lo que seguramente practican la defecación al aire libre. Tampoco observamos el manejo de especies de huerto de traspatio, ni casas de pollos y los alrededores prácticamente estaban llenos de vegetación de matorrales espesa. Las dimensiones del habitáculo son 4 metros de ancho por 6 metros de largo. Los muros de tabloncillos horizontales son de Caoba y están colocados hasta los 3 metros de ancho, dejando al descubierto parte de la plataforma de cemento. Este espacio posiblemente será utilizado como terraza, pero por el momento, simplemente parece un gran escalón en la parte donde está ubicada la puerta de acceso. En el resto de los muros no hay ventanas ni otras puertas.

Las vigas y travesaños son de Bayo y las columnas que soportan la cubierta son horcones de Chicle. La cubierta es de lámina galvanizada, la cual se encuentra en muy buen estado y configura una techo a dos aguas de pendiente.